



TÍTULO: Nantes (Francia). Regenerar la ciudad industrial. Recuperar el patrimonio

AUTORA: Beatriz Fernandez Águeda. Arquitecta, Profesora del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio ETSAM-U.P. Madrid
b.faguada@upm.es

Recobrar el patrimonio de la ciudad industrial plantea siempre el problema del significado y el alcance del concepto en sí mismo. ¿Son sólo los objetos y los lugares los depositarios de la memoria industrial? En ese caso, ¿únicamente las fábricas, las grúas, las chimeneas y las máquinas constituyen el testimonio de la sociedad? O, por el contrario, ¿también son una parte esencial las calles, los muelles y vías del ferrocarril, los trazados y espacios públicos que ordenaban la ciudad industrial? La cuestión se hace aún más compleja, si entendemos que el patrimonio no sólo son los lugares, sino también las personas, las asociaciones e instituciones que construyeron la historia industrial. Si es así, ¿cuáles son los modos de impedir que dichas estructuras sociales caigan en el olvido?

La experiencia de Nantes demuestra que mediante la integración de planificación y políticas urbanas es posible conseguir que una ciudad salga del declive sin que deba renunciar a su pasado. En 1987 la última naviera de Nantes, Dubigeon, cerró sus puertas, y con ella, todo un ciclo pareció concluir. Se abría, en cambio, otro muy diferente: el de las fábricas vacías, las altas tasas de desempleo y los espacios en baldío. Tras el rechazo por parte de la sociedad civil a un proyecto de reconversión de la antigua zona portuaria e industrial en centro de negocios, la nueva corporación municipal comprendió que era necesario un nuevo enfoque que permitiera abordar de un modo integral la regeneración de todo el territorio industrial. Ya que sobre la globalidad del territorio quedaron sedimentados el trabajo, la historia, la cultura y las relaciones sociales de la época industrial.

Una vez delimitado el espacio de la regeneración quedaba, sin embargo, definir el factor temporal. En primer lugar, era necesario tomarse un período de reflexión antes de enfrentarse a la renovación de Île de Nantes. Un tiempo que permitiera a la vez cicatrizar las heridas e integrar a todos los actores (ciudadanos, asociaciones, promotores, industriales, dueños de pequeños negocios...) en la construcción de la ciudad. Un lapso de diez años que permitió iniciar, en 1999, un plan que a día de hoy se sigue construyendo. Un proyecto que ha devuelto múltiples posibilidades de futuro a un territorio que parecía carecer de él. El Plan-Guía de Île de Nantes se ha convertido en la herramienta fundamental para construir el Nantes del futuro recobrando las trazas del Nantes industrial